



EUCARISTÍA

XXXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

“El primero entre vosotros será vuestro servidor”

5 de noviembre de 2023

Centro Arrupe València

Mal 1, 14b — 2, 2b. 8-10

Sal 130

1 Tes 2, 7b-9. 13

Mt 23, 1-12

MONICIÓN DE ENTRADA

La falta de credibilidad de la iglesia en general y de muchos cristianos en particular, se hace patente hoy más que nunca en un mundo donde todo se sabe y con información transparente sobre abusos de todo tipo. Predicar sin el ejemplo castiga, y predicar sin amor verdadero, sin creer en el Jesús del amor incondicional e infinito que nos cuida y nos sustenta es un verdadero fraude y un pecado con los hermanos.

La eucaristía de hoy nos recuerda que la honestidad de nuestras palabras debe ir acompañada de honestidad y coherencia en nuestra vida. Nos dice que sólo hay un maestro y es Dios.

CANTO DE ENTRADA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

El profeta Malaquías en la primera lectura envía un duro mensaje contra sacerdotes que no hablan de la palabra de Dios, engañan al pueblo y violan la Alianza. Ellos son los primeros que deberían convertirse a la palabra de Dios.

La segunda lectura nos muestra a Pablo cuales son las cualidades de un auténtico mensajero del evangelio. Predicar el evangelio no como palabra propia, sino como palabra de Dios, estando dispuesto a apoyarla y defenderla con su vida siendo además afectuoso con su gente como una madre.

Jesús en el evangelio nos previene de maestros que no practican lo que predicán. Que no son creíbles porque ni ellos mismos son capaces de practicar lo que predicán.



PRIMERA LECTURA

Lectura de la profecía de Malaquías.

Yo soy un gran rey,

dice el Señor del universo,

y todas las naciones temen mi nombre.

Esto es lo que os mando, sacerdotes:

Si no escucháis y no ponéis todo vuestro corazón

en glorificar mi nombre,

dice el Señor del universo,

os enviaré la maldición.

Os habéis separado del camino recto

y habéis hecho que muchos tropiecen en la ley,

invalidando la alianza de Leví,

dice el Señor del universo.

Pues yo también os voy a hacer despreciables

y viles para todo el pueblo,

ya que vuestra boca no ha guardado el camino recto

y habéis sido parciales

en la aplicación de la ley.

¿No tenemos todos un mismo padre?

¿No nos creó el mismo Dios?

¿Por qué entonces nos traicionamos

unos a otros

profanando la alianza de nuestros padres?

Palabra de Dios.



SALMO

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad.

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre;
como un niño saciado
así está mi alma dentro de mí.

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre.

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses.

Hermanos: Nos portamos con delicadeza entre vosotros, como una madre que cuida con cariño de sus hijos.

Os queríamos tanto que deseábamos entregaros no solo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas, porque os habíais ganado nuestro amor.

Recordad, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no ser gravosos a nadie, proclamamos entre vosotros el Evangelio de Dios.

Por tanto, también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, porque, al recibir la palabra de Dios que os predicamos, la acogisteis no como palabra humana, sino, cual es en verdad, como palabra de Dios que permanece operante en vosotros los creyentes.

Palabra de Dios.

CANTO ALELUYA

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo, habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo:

«En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid todo lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos dicen, pero no hacen.

Lían fardos pesados y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar.

Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y agrandan las orlas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias en las plazas y que la gente los llame “rabbi”.

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar “rabbi”, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos.

Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo.

No os dejéis llamar maestros, porque uno solo es vuestro maestro, el Mesías.

El primero entre vosotros será vuestro servidor.

El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Palabra del Señor.



ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Pidamos hoy, al Dios de **la verdad y del amor**, confianza y autenticidad en la Iglesia y en el mundo, y digamos:

R/. Señor, escucha nuestra oración.

Por la Iglesia, especialmente por sus líderes, para que con fortaleza y honestidad se tomen muy en serio la tarea de renovación y reconciliación, para así convertirse cada vez más en la cara auténtica de Cristo, el Señor, para el mundo de hoy, juntos pedimos

R. Señor, escucha nuestra oración.

Por los sacerdotes y religiosos, para que la pobreza y el amor de Cristo y de la gente se haga visible en ellos, hagan su enseñanza creíble, reine siempre la unidad, la caridad mutua, el servicio y que puedan estar siempre a disposición de los que los necesiten y en comunidad te decimos

R. Señor, escucha nuestra oración.

Por los políticos y líderes cívicos, para que su preocupación primordial no sea la ideología y mantenerse en el poder, sino la justicia social, la dignidad humana y la unidad de aquellos a quienes sirven sinceramente, y te decimos

R. Señor, escucha nuestra oración.

Por los que buscan a Dios con corazón sincero, por todos los que anhelan y buscan la verdad y la justicia, para que su búsqueda tenga éxito, también por los periodistas de los medios de comunicación, para que la verdad prime sobre la manipulación y haya verdadera honradez en la información, y juntos te rogamos

R. Señor, escucha nuestra oración.

Por las comunidades cristianas, incluyendo la nuestra, para que seamos amantes de la verdad y dignos de confianza: y que nuestra unidad y amistad sea auténtica, de forma que no despreciemos a los que dudan o se equivocan, y juntos te decimos

R. Señor, escucha nuestra oración.

Por los enfermos y aquellas personas que sufren en su cuerpo o en su espíritu, que puedan encontrar esperanza en el amor de Dios Padre y consuelo en la solidaridad de los hermanos y por eso te pedimos todos juntos

R. Señor, escucha nuestra oración.



CANTO OFERTORIO

SANTO

CANTO PARA LA PAZ

CANTO COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL



DE FARISEOS Y PUBLICANOS

A veces al rezar te sale el fariseo que llevas dentro.

Y entonces te apropias un poco de Dios, y le dices: «soy de los tuyos», pero en realidad lo que le estás diciendo es:

«Tú eres de los míos».

Y, veladamente, se te cuela la mirada por encima del hombro a los otros, los que no creen, o creen de manera distinta; los que celebran distinto que tú; los que sobre los diferentes problemas se sitúan en otro lugar, tienen otras opiniones o perspectivas.

Arrugas la nariz, por dentro, aunque por fuera tu rostro sea plácido y sereno.

Te sientes más verdadero en tus convicciones, y les detestas un poco –aunque jamás utilizarías el verbo detestar– porque no son como tú.

A veces, al rezar asoma el publicano.

Y entonces dices a Dios, con una mezcla de pesar y aceptación, dolor y confianza: «Esto es lo que hay». Y lo dices sin reto ni rendición, sin arrogancia ni ego.

Entonces expresas, desde lo hondo, que no puedes, que no sabes, que no alcanzas, pero que, aun así, caminas, confiando en que con tu barro él sabrá qué hacer. Y ofreces tu amor, a veces ensombrecido por el egoísmo; y tus manos vacilantes, y tus dudas. Y, en tu fragilidad tan absoluta, la oración se vuelve abrazo.

José María Rodríguez Olaizola, sj

Y RECORDAD

Para los eventos programados de esta semana, consulta la web www.centroarrupevalencia.org



IGLESIA JESUITAS

Calle Padre Pedro Arrupe
46008 Valencia

jhu

www.iglesiajesuitasvalencia.org
centroarrupe@centroarrupevalencia.org